

LA ASTILLA Y LA VIGA



Yvonne le gustaba fijarse en los demás. Si la ropa estaba planchada, si alguien no había hecho la tarea, si una niña la miraba de reojo, si una compañera se olvidaba de saludarla... Sus padres y sus hermanos ya estaban cansados de oír sus comentarios. Lo peor de todo era que ella se creía perfecta.

Un día su hermano Alex decidió enseñarle una lección. En la clase bíblica de la iglesia su maestro les había enseñado acerca de la astilla y la viga.

LA ENSEÑANZA DE JESÚS

¿Por qué te fijas en la astilla que tiene tu hermano en el ojo, y no le das importancia a la viga que está en el tuyo? ¿Cómo puedes decirle a tu hermano:

“Déjame sacarte la astilla del ojo”, cuando ahí tienes una viga en el tuyo? ¡Hipócrita!, saca primero la viga de tu propio ojo, y entonces verás con claridad para sacar la astilla del ojo de tu hermano.

(Mateo 7:3-5, NVI)

EL EJEMPLO QUE DIO ALEX

Alex tenía un amigo carpintero. A veces él hacía trabajos en la carpintería de su amigo y ganaba unos centavos para sus gastos. Fue a pedirle un pedazo de madera a su amigo. Además de la maderas llenó una bolsita de papel con astillas, de las que sobraban cuando el carpintero cortaba la madera.

A la hora de la cena Yvonne empezó con uno de sus comentarios. De una vez Alex sacó una astilla y la madera.

—Esta es la viga que está en tu ojo —le dijo Alex—. Las cosas que tú nos cuentas son como astillas comparadas con la madera. ¿Por qué no te fijas en tus propios errores? ¿Te crees perfecta?

EL RAP DE JAVIER

Yvonne dió un suspiro de sorpresa. Sintió una punzada en el corazón; su conciencia le remordió. Vio como en película todas las cosas feas que había dicho de los demás.

Al hermanito Javier le pareció gracioso y comenzó un rap:

Yvonne tiene una viga; se queja de su amiga.

Yvonne tiene una viga; se queja de su amiga.

Yvonne tiene una viga; se queja de su amiga.

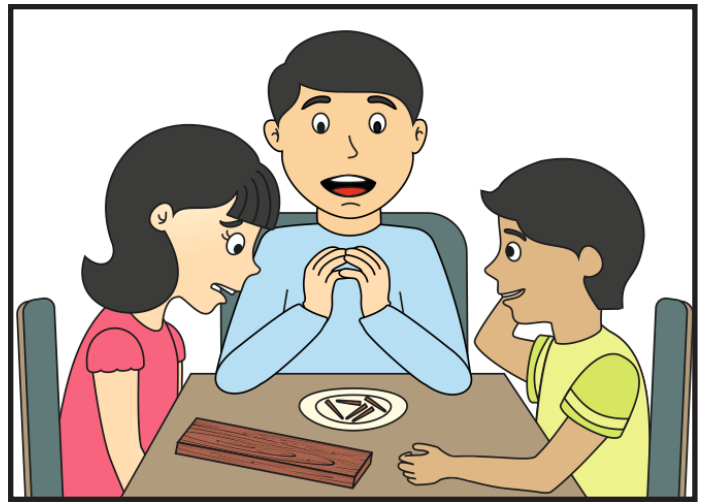
—¡Silencio! —ordenó el papá—. No es solo problema de Yvonne. Todos tenemos tendencia a fijarnos en los errores de los demás.

Alex esparció las astillas en un plato.

—Miren estas astillas. Jesús dijo que así son las cosas de los demás. Nuestros errores son como una viga.

—¿Qué es una viga? —preguntó Javier.

—La viga es una madera grande, como el tronco de un árbol. La madera que he traído es pequeña en comparación.



UN NUEVO RAP

Javier se quedó pensativo, y a la vez se avergonzó por el rap que había hecho acerca de la viga y la amiga.

—Perdóname, Yvonne —dijo, y dio un abrazo a su hermana.

—Tenías razón, hermanito —contestó Yvonne y le devolvió el abrazo—. Tengo que dejar de fijarme en las cosas ajenas.

Entonces Javier hizo otro rap.

—Yvonne dejó la viga; no se queja de su amiga.

LAS COSAS CAMBIARON

Desde ese día el ambiente a la hora de comer fue más placentero. Yvonne traía informes positivos. Ella aprendió a ver lo bueno en las personas.

El papá felicitó a Alex por ser tan despierto y por prestar atención a lo que le enseñaban en la iglesia.

Pasó el tiempo. Un día Yvonne comenzó a dar un mal informe de una de sus compañeras. Javier de inmediato la puso en alerta:

—Yvonne tiene otra viga; habla mal de su amiga.

En media frase que oyó, Yvonne se tapó la boca y agachó la cabeza. No era fácil dejar su mala costumbre. Pidió al Señor que le ayude, porque sola no podía hacerlo.

NUESTRO AYUDADOR

El Espíritu Santo está con nosotros para ser nuestro Ayudador. Ahora Yvonne ora cada mañana antes de ir a la escuela y pide que Dios le ayude a observar lo bueno en los demás. Y Dios le ayuda a no fijarse en las «astillas» de los demás.

El Señor es también tu Ayudador. Si tienes la mala costumbre de fijarte en otros, sin considerar cómo es tu comportamiento, pide a Dios que te ayude a no hacerlo.

Saca primero la viga de tu propio ojo.

Mateo 7:5, NVI